



**THE FUTURE
IS FEMALE**

**CAMPAÑA DE
SENSIBILIZACIÓN
SOBRE LA
DESIGUALDAD
DE GÉNERO
EN LA INFANCIA**

TRABAJO FINAL DE GRADO

CAMPAÑA DE SENSIBILIZACIÓN SOBRE LA DESIGUALDAD DE GÉNERO EN LA INFANCIA



*Todo el mundo es feminista hasta
que se le enseña lo contrario*

Sara Lama Cantero
Violeta Amián Mata
Tutor: José Candón Mena

Publicidad y Relaciones Públicas
Junio de 2017

Introducción	3
Motivación personal	5
Experiencia personal	5
Análisis de la situación	9
Análisis del entorno del problema	9
Antecedentes	9
Violencia machista	10
Entretenimiento infantil	11
Análisis de la comunicación	12
Colegios	13
Problemática	14
Propuesta	16
Objetivos	16
Público Objetivo	17
Estrategia	18
Explicación	18
Preguntas	19
Casting	19
Acciones y timing	20
Evaluación	20
Conclusiones	21
Resumen y análisis del experimento	21
Conclusiones generales	23
Webgrafía y bibliografía	25

Introducción

Hemos querido aprovechar la oportunidad que se nos brinda con el TFG para conocer un poco más la situación de los niños y niñas respecto a la igualdad de género en una sociedad patriarcal e incluso heteropatriarcal.

Entendiendo heteropatriarcado como aquella organización social donde no solo prevalece el criterio del varón, sino de aquellos que solo entienden como “normales, naturales o humanas” las prácticas sexuales realizadas exclusivamente entre hombres y mujeres.

Antes que nada, aclarar que, para agilizar la lectura y comprensión, utilizaremos la “x” en lugar de los sufijos o/a para abarcar ambos géneros cuando nos refiramos a los niños y niñas. También con la intención de enfatizar la neutralidad y facilitar la distinción cuando nos refiramos a un colectivo solo de varones o a ambos géneros. Así, se verán modificadas palabras como pequeñxs, hijxs o los artículos que las acompañan.

Se centrarán principalmente en palabras relacionadas con la infancia para no hacer la lectura más pesada y confusa. Al ser el trabajo enfocado en ellos/as, nos centraremos para una mayor facilidad de distinción al hablar de unos u otras.

Siguiendo con nuestro objetivo, realizamos un spot de formato ‘experimento’ para comprobar si existen para lxs niñxs los juguetes estipulados “de niña” y “de niño”, el porqué, qué roles asocian a cada género, entre otras cosas, y si existe alguna edad a partir de la cual comienzan a diferenciar los juguetes por género, algo que podría significar un indicio de un futuro desarrollo de concepciones, creencias y comportamientos machistas o de desigualdad de género en la juventud y época adulta.

Por tanto, buscamos detectar a qué nivel empieza a hacer efecto el tipo de educación que se recibe respecto a la igualdad de género. A qué nivel lxs niñxs reflejan esos comportamientos y conocimientos inculcados por su familia y entorno, y cómo los padres y madres reaccionan ante ello.

Nuestra intención es hacer ver que el ser humano nace sin ningún complejo social, restricción de género o prejuicios. Se puede decir entonces, en términos actuales, que nace feminista. Pero poco a poco, por cultura e influencias externas, esto va cambiando y la persona va adquiriendo los valores que ve y le enseñan. El machismo es una mentalidad y conducta aprendidas.

Muchas veces se piensa que se está educando a una persona en un entorno igualitario, pero existen multitud de micromachismos que a simple vista no se ven o no se quieren ver porque están muy asentados en la sociedad, que acaban inculcándose a los menores y perpetuándose en el tiempo.

Lxs niñxs quieren copiar las acciones de los adultos, por eso les gusta jugar a cocinar, afeitarse, pintarse, ponerse tacones o arreglarse. Les gusta jugar a ser mayores, tanto a niños como a niñas. Pero, ¿por qué si una niña se maquilla es muy graciosa y si un niño lo hace es ridículo?

Un niño puede querer pintarse los labios o ponerse un vestido porque lo ve en otras personas, le entra curiosidad y piensa que, si esa persona lo hace, por qué él no va a hacerlo. Sin embargo, eso se asocia a acciones de mujer y a ese niño se le reprimirá para que no lo haga directa o indirectamente, con comentarios o simples miradas.

Puede ser, incluso, que hasta cierta edad, sea gracioso verlo en ambos géneros, pero cuando llega a una determinada edad se acaba con ello porque no está bien visto socialmente, en ese momento ya se asocia a un género u otro.

Es entonces, en el aprendizaje, donde se adquieren todos estos matices que condicionarán la infancia ahora y en un futuro.

Motivación personal

Experiencia personal

A veces no hace falta detenerse demasiado para encontrarse con situaciones marcadas por micromachismos o desigualdad de género en la vida cotidiana. Pero también es cierto que no todas las personas las detectan, porque como ya hemos dicho, están tan inmersas y camufladas en la sociedad que convivimos con ellas día a día sin saber el daño que acaban haciendo.

Vamos a contar aquí alguna experiencia personal que hemos vivido o presenciado desde fuera (y desde dentro) que ha sumado un granito más a nuestra motivación por este tema.

En mi caso, Violeta, uno de los principales motivos que me incitó a escoger este tema fue una experiencia reciente.

De la mano de mi primo de 8 años iba, de compras por Granada, cuando entramos en una tienda de cosmética. Comencé a probarme pintalabios mientras él me miraba aburrido. Le pregunté si quería pintarse también pero negó rotundamente y dijo que eso era “de niñas”. Incitándole un poco más, le pregunté qué color prefería y me dijo que me probara el morado. En ello estaba cuando me di la vuelta y me lo encontré con toda la boca llena de pintalabios morado. Se quedó paralizado y empecé a reírme mientras le decía cómo tenía que pintarse.

Al ver que no pasaba nada, que nadie le regañaba, ni lo miraba raro, cogió todas las pinturas que podía probarse para maquillarse, mientras yo seguía con mi duda de qué pintalabios escoger.

Me di cuenta de cómo una señora le decía a su nieta pequeña que podía probarse pintalabios pero a la vez miraba a mi primo con desaprobación, al igual que las dependientas, a quienes no les hacía especial gracia que el niño estuviera tocándolo todo.

Nos fuimos los dos de la tienda con nuestros labios pintados y, al llegar a casa, su padre le dijo que iba pintado como una niña, que vaya desastre y que por qué yo le había hecho eso. En definitiva, que el niño se volvería, y cito textualmente, “maricón”.

Comprendí entonces dónde estaba el problema y qué podía inspirarnos para desarrollar nuestro proyecto.

El problema es que lxs niñxs tienen miedo a expresarse o entender lo que realmente les gusta por rechazo de sus padres, madres, amigos, amigas, profesores, entorno...

Pero como esta, hay cientos de historias que he vivido o presenciado y que siguen pasando a diario. Parece que son pequeñas tonterías que no tienen importancia, pero que pueden

condicionar el futuro de alguien. Alguien al que no le dan la oportunidad de probar un nuevo juego, una nueva actividad o simplemente conocer.

Situaciones que sufrí de pequeña con siete años, y que aún hoy, no he olvidado. Por lo que no serán tan imperceptibles o irrelevantes como creemos. Como que un amigo de mi padre no me dejara jugar al Scalextric porque “era de niños” y las niñas “no sabían conducir”. Conducir y el escalextric fue algo que me había llamado la atención desde que recuerdo, pero la primera vez que vi uno no me querían dejar jugar. Vi cómo ese hombre, concejal del pueblo (Rute) bromeaba con mi padre sobre cómo las mujeres se creían que podían conducir bien.

En secreto, mi padre me dijo que después jugaría conmigo a las carreras, cuando mi hermano y el hijo del concejal terminaran. Pero lo que a día de hoy no entiendo es por qué mis padres se callaron, por qué dijeron “no le hagas caso”. Es cierto que al final jugué, pero a escondidas. Pero también es cierto que jamás tuve un Scalextric, por más que lo quería. Jamás me compraron uno, pero ¡ah! Sorpresa: a mi hermano sí.

A día de hoy también paso a diario situaciones de machismo en casa. Hace unos meses, toda la familia se reunió a comer y solo las mujeres cocinaban, ponían y quitaban la mesa. Al ver esa situación no me digné a levantarme porque, estando seis hombres que no habían hecho nada, ¿por qué me tenía que levantar yo?

Pero mi hermano de 17 años, como persona educada y consciente de lo que hace, se levantó y quitó la mesa. Al ver la situación, mis tías le dijeron a mi madre que qué niño más amable y “apañao”, y yo era una maleducada.

Dieron a entender con comentarios posteriores que mi hermano por ser hombre no tendría porqué haber quitado la mesa y fue muy amable por su parte hacerlo.

Sin embargo, yo era una maleducada, porque aunque ayudé en la comida o a poner la mesa, debía haber ayudado a quitarla también. Pero los seis hombres que se encontraban sentados, quitándose los últimos restos de comida de entre los dientes, no. Ellos no tienen que hacer nada, porque un hombre solo puede hacer una cosa a la vez mientras la mujer puede hacer varias.

En muchas ocasiones, un hombre, si está viendo un partido, solo puede ver fútbol, así que, mujer, no molestes. Pero las mujeres podemos hacer tantas cosas a la vez... Podemos estar cocinando mientras ponemos la mesa, estar pendiente de lxs niñxs que están por ahí jugando, fregar los platos y, por supuesto, llevarle una cerveza a ese hombre que está sentado en el sofá, ocupado viendo el juego. Él ya está ocupado, pero ella no, ella aún puede hacer más...

En mi caso, Sara, en 4º de la ESO tuve una mala experiencia con un profesor en clase de tecnología, donde solo éramos 7 alumnos, 6 de ellos chicos, y yo. Con el tiempo me di cuenta de que el profesor me subestimaba, incluso llegándome a decir sin motivo alguno que él era consciente de que a mi me costaba más trabajo el desarrollo de su asignatura que al resto de mis compañeros, a pesar de que yo trabajaba y comprendía al mismo nivel que ellos y mi expediente era igual o mejor que el de los demás. Una vez, además, obtuve una nota de examen bastante inferior a la de mis compañeros habiendo comparado los resultados después y comprobado que eran los mismos.

Aquello trascendió incluso a la jefatura de estudios, ya que el trato que recibía era claramente de desestimación simplemente por ser una niña en una asignatura “para chicos”. Por suerte, la cosa no llegó a más ni me afectó de ninguna forma negativa, al contrario, me hizo darme cuenta a una corta edad de que se me infravaloraba por ser mujer, y que no había que callar y agachar la cabeza sino demostrar que era una injusticia y una falta de razón.

Cuando éramos pequeñas, aparte de dedicar tiempo a juegos de aprendizaje, los destinados a las niñas eran también aquellos que consistían en vestir a muñecas o aprender a ser mamá. Aunque yo, personalmente, Sara, agradezco a mi familia el haberme regalado videojuegos como *El Señor de los Anillos*, *El Príncipe de Persia* o *Sabrina*, donde ésta última era una chica que tenía que buscar a su gato o ir pasando niveles al estilo Mario Bros. Y mi hermano, por ejemplo, quería y tenía el juego de cuidar perritos. Quizá esto, sumado a mi negación absoluta desde los 3 años a ponerme vestidos y faldas haya desembocado en mi forma de pensar hoy día, y en la capacidad de cuestionarme el porqué de la imposición de estos roles y patrones de género. No se trata de otra cosa que un proceso de **desaprendizaje**.

En ocasiones se piensa que los micromachismos son inexistentes, que es un invento de las feministas para atacar a los hombres. Pero existen, los micromachismos son el principio de una conducta machista violenta y parece increíble que en las nuevas generaciones esté aumentando. Pero yo, Violeta, he sido testigo de cómo amigas han sufrido por parte de sus parejas, sin ellas darse cuenta, maltratos psicológicos, denigraciones y ser consideradas inferiores.

Una de ellas, era tratada como un trofeo por su pareja, en el sentido de objeto ganado. No permitía su opinión, delante de amigos la desprestigiaba y quitaba autoridad. Sus propios amigos llegaban a darse cuenta de los comentarios y avisaban a la chica. Al terminar o intentar terminar la relación, el chico la amenazaba con hacerse daño a sí mismo o propagar rumores entre sus conocidos. Terminó mandando un mensaje de WhatsApp haciéndose pasar por su madre simulando un accidente en el que había quedado en coma. Sumado a

esto, hizo entender que la culpable del accidente era ella y que había sido provocado por el despecho y el rechazo.

Tras comenzar otra relación con otra persona, me ha comentado: “estoy muy contenta, me trata muy bien y me respeta mucho”. Que tu pareja te respete no debe ser un plus sumado a la persona, sino que directamente no debería ni cuestionarse.

La segunda chica, en su piso, tuvo una gran pelea con su novio y le pidió por favor que se fuese, que no quería verlo (el piso era solo de ella). Él se negaba a salir, por lo que ella se encerró en su cuarto y se tiró en la cama llorando, sintiéndose impotente ante la situación. Él entró en la habitación, se sentó en la cama y empezó a darle besos. Ella seguía pidiéndole que se fuera pero no hacía caso. El chico le abrió las piernas, mientras ella se resistía y continuaba llorando, hasta que, cansada, cedió esperando que terminara lo antes posible. Y finalmente, la violó.

Jamás denunciaron, jamás hubo consecuencias legales para esos chicos y hoy tienen que compartir clase, amigos o trabajo con ellos, sabiendo lo que saben, sufriendo cada vez que los miran a la cara y viendo que es algo normal que tienen que aguantar y “superar”.

Esto es consecuencia de la educación que tenemos. Creemos que se está educando hoy día en un entorno feminista que no se permite la violencia, pero se ve lo contrario. Casos cercanos, duros, y completamente denigrantes que se aceptan y pasan por alto. No se denuncian ni se castigan porque ni siquiera ellas lo ven como delito. Hay que concienciar de que esto no es normal, no hay que permitirlo y es el reflejo de la baja autoestima que se le hace tener a la mujer, a la sumisión que se le enseña inconscientemente desde pequeña. No es solo enseñar al niño a respetar, sino enseñar a la niña a respetarse.

A pesar de tener 22 años, pertenecer a la generación de los 90, de ser *millennials*, ambas hemos crecido rodeadas de estigmas de los que aún estamos en proceso de deshacernos y desaprender. Es ahora cuando vemos que este tema en la infancia se toma más en serio y se intensifica la lucha por la igualdad de actividades, gustos, comportamientos y juguetes de niños y niñas.

Por ello, y como estudiantes de publicidad y relaciones públicas, queremos aportar nuestro granito de arena a esa creciente lucha, ya que se trata de un ámbito que se dirige a lxs niñxs de forma muy directa y que tiene un gran poder en su percepción del mundo.

Dejemos los colores para los gustos y no para marcar el género.

Análisis de la situación

Análisis del entorno del problema

Antecedentes

En el siglo XX era algo común el maltrato de un marido hacia su esposa. La mujer no tenía ningún poder, de puertas para adentro mandaba el hombre y nadie podía opinar. Pero entonces llegó el cambio (que aún no se ha completado) y se habla de la igualdad, de que el maltrato hay que denunciarlo y que hay que actuar. Sin embargo, parece que tiene que ser la propia víctima quien tiene que denunciar porque sigue siendo una propiedad privada y una relación de dos. Pero, ¿qué pasa cuando la víctima no ve lo que le está pasando porque está anulada por el maltrato psicológico? ¿Quién la ayuda?

En el caso de lxs niñxs pasa igual, una persona de cinco años no sabe cuándo lo que le están enseñando es machista, desafortunado o dañino para uno u otro género. Es muy complicado meterse en la educación de unos/as padres/madres a sus hijos e hijas. A nivel general, sería lógico pensar que cada familia puede educarles como quiera, que para eso son suyos y suyas. Pero, ¿qué pasa cuando esa enseñanza lleva a no respetar a otras personas? ¿O cuando frenan la personalidad de su hijx? El problema es que es muy complicado verlo desde fuera y percatarse si esa persona está siendo reprimida o no.

Lo importante es hacer ver a sus padres/madres que muchos de sus comportamientos o comentarios hacia sus hijxs pueden frustrarles indirectamente y crear en ellxs un rechazo hacia sí mismxs o hacia lo que les gusta.

Es frecuente que se hagan comentarios denigrantes y no se den cuenta, que sean tan sutiles o estén tan afianzados en el pensamiento colectivo que no se interpreten como discriminatorios.

Por comentar un ejemplo, una escena como la de un cumpleaños o comunión en la que hay un castillo hinchable, los niños rápidamente se suben y comienzan a jugar. Sin embargo, las niñas, que suelen ir con vestidos delicados, escuchan comentarios como “ten cuidado, no lo vayas a manchar”, “a ver si se va a romper”, “a ver si te caes y te vas a hacer daño”, “te van a ver el culo si te montas ahí”... Tristemente, no es de extrañar escuchar este tipo de cosas en tal situación.

¿Por qué directamente no llevan otra ropa para jugar? ¿O por qué juegan y son objeto de burla de los niños si hacen algo mal?

Existen estudios, aunque claramente se puede hablar desde la lógica, que hablan de que la personalidad, ideas y comportamientos de las personas se marcan desde la infancia. Desde

que nacemos ya se nos condiciona según nuestro sexo biológico en todos los ámbitos: ropa, juguetes, aprendizaje, deportes, gustos, actividades... Está en la propia cotidianidad la clave de evitar que se adquieran ideales de desigualdad de género, ya que con el tiempo se van arraigando y se complica cambiarlos.

Aparte de la cotidianidad que rodea a lxs niñxs, la propia sociedad también va marcando el camino que deben seguir según su sexo: dibujos animados, actividades lúdicas, uniformes escolares, expectativas sociales... En definitiva, antes de nacer ya tiene una persona la ruta trazada si quiere encajar con lo establecido por la mayoría.

A nadie le extraña escuchar en esta sociedad patriarcal que los niños reciben una educación más enfocada a la fuerza, la resistencia, a dirigir y llevar la batuta. A no llorar, a ser más lógicos, al liderazgo. ¿Y a las niñas, cómo se las educa? Las niñas parecen nacer de cristal, con una delicadeza ya intrínseca, débiles, susceptibles de ser cuidadas, tratadas como si se pudieran romper con un solo roce. Suena irónico cuando realmente salen de casa y tienen que enfrentarse a una sociedad que las reprime y las considera inferiores (en diversas ocasiones).

A ellas (a nosotras) ya se les educa para ser sentimentales y desarrollar el instinto maternal, cuando para traer vida al planeta hacen falta ambos sexos. Esto desemboca en un círculo vicioso que hace que en la edad adulta haya muchísimos casos de parejas heterosexuales con hijxs en los que es la madre quien lleva la mayor carga de menores y, por supuesto, las tareas del hogar. De esta forma, esxs hijxs tomarán de nuevo el ejemplo de sus progenitorxs adquiriendo esos patrones de comportamiento en su edad adulta. Así, ¿cuándo se acaba esto?

Violencia machista

Las actitudes machistas se manifiestan cada vez a una edad más temprana. Se corrobora que se empiezan a ver incluso en el colegio. El o la machista no nace, se va haciendo poco a poco, desde los primeros años de su vida con lo que ve y lo que oye a su alrededor. El entorno escolar y familiar influyen y condicionan el comportamiento del individuo y la violencia que presenta, así lo explica un estudio sobre la conducta machista publicado en el periódico de Aragón.

Estas son las conclusiones de profesionales como el psiquiatra del Hospital Clínico Lozano Blesa de Zaragoza, Pedro Manuel Ruiz, que trata a diario a chicos problemáticos, y en ocasiones violentos, que justifican sus conductas con un afán de protección y paternalismo hacia sus parejas. A estos chicos no les gusta que sus novias salgan solas de casa, ni que lleven ropa corta, ni que tengan una vida a parte de la que comparten con ellos.

Se observa que muchas jóvenes ponen fin a la relación cuando detectan estas "señales" o cuando son "víctimas de episodios violentos". Sin embargo, hay otras que adoptan una actitud pasiva y sumisa hacia el hombre, y que incluso creen que ése es el rol que les corresponde representar.

Los datos del estudio *Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia*, presentado en julio por el Ministerio de Igualdad, también son reveladores: un 4,9% de las menores de edad han sido maltratadas en alguna ocasión por su pareja y para un 6% no era la primera vez. El 3,2% de los varones de entre 13 y 18 años reconoce haber pegado a su novia y un 34% es reincidente porque ya lo había hecho antes.

Ya que, como recoge la Macroencuesta de 2015, el 44% de las mujeres no denuncian por considerar que la violencia que sufren no es lo suficientemente grave, es decir, porque piensan que esa violencia es «normal» dentro de las relaciones de pareja. Y, según el Eurobarómetro de 2010, el 3% de la población de la UE manifiesta que la violencia de género está justificada en algunas ocasiones, y un 1% afirma que lo está en todas.

Según Miguel Acosta, periodista de *El Mundo*, "los machistas no son hombres extraños a la realidad social que ellos mismos crean a través del machismo. Son hombres muy integrados en ella, en su valores y en sus ideas".

Entretenimiento infantil

Profundizando un poco más en el ámbito social de lxs niñxs y en su entorno, ya se ha hablado mucho del sexismo que caracteriza a Disney, aunque es cierto que tanto esta compañía como las demás, están optando cada vez más por romper con esos estereotipos dándole a las chicas más protagonismo, fuerza e independencia. Dando un giro hacia la igualdad de género. Aún así, no deja de haber otras series, películas y programas que no hacen otra cosa que enfatizar esas diferencias de roles de género, algo que no puede pasar desapercibido ni se debe ignorar su importancia debido a las horas y atención que les prestan lxs niñxs diariamente.

Por otro lado, están los videojuegos. Hoy, los más vendidos en 2016 están encabezados por protagonistas hombres, y la imagen de la mujer aparece de manera denigrante o dependiente de un hombre y de forma sexualizada. En estos juegos, la mujer no representa papeles importantes, a excepción de algunos como el de Lara Croft de Tomb Raider, donde ésta es la protagonista, pero aparece completamente sexualizada, como se puede ver en la imagen.



Al igual que se copian o imitan expresiones, gestos, acciones y gracias de series o películas, también se hace de videojuegos. En casos como estos en los que se menosprecia o cosifica a la mujer se está dejando que lxs niñxs vean algo así normal y que pueden representar en la realidad. Hay videojuegos directamente para adultos para evitar estas acciones por parte de lxs más pequeñxs, pero parece no estar tan asentado que un videojuego sea para mayores de 18 como las películas. Lxs niñxs quieren jugar y los padres/madres se los compran, por lo que mientras se sigan vendiendo y comprando, se verá como algo normal y asentado en la sociedad.

Análisis de la comunicación

Son numerosos, y cada vez más, los ejemplos de “experimentos”, vídeos testimoniales, explicativos y de otros tipos para concienciar sobre la desigualdad de género. Entrecomillamos experimentos porque, como nuestro proyecto, están basados en plantear situaciones a sujetos para observar sus reacciones de forma natural frente al problema del machismo y desigualdad.

Debido a la repercusión que está teniendo este tema hoy día, cada vez son más las personas que se suman a visibilizar la causa, y varios los proyectos por parte de estudiantes, como los siguientes vídeos enlazados. El primero, es una cámara oculta a niñxs sobre sus juguetes, llamado: *Quién nos entiende* (<https://www.youtube.com/watch?v=EXgvvNnu1Rk>). El segundo vídeo llamado *Micromachismos* (<https://www.youtube.com/watch?v=T1Y6sC0tNPE>), realizado por un grupo de alumnas de bachiller del Colegio Lourdes por motivo del Día Internacional de la Mujer, nos muestra testimonios de desigualdad de género vividos por las chicas. El segundo, *Ahora o nunca* (<https://www.youtube.com/watch?v=IX--4oLr2U>), un texto escrito por Ro de la Torre representado en vídeo por una alumna en formato cortometraje presentado a concurso en el 7º Short Movies Festival del IES Diego de Siloé, en Albacete, en la categoría “Cortos en lengua no inglesa - Español”, que ha resultado tener gran viralidad en las redes sociales. En él, la chica va relatando el texto frente a la cámara, basado en todo aquello que puede llegar a escuchar una mujer desde que nace sumergida en una sociedad

heteropatriarcal hasta llegar a la violencia machista y la muerte (texto de Ro de la Torre a continuación).

“RO DE LA TORRE // ¡Qué niña más bonita! Eres una princesa. Dale un beso a la amiga de mamá, me da igual que no quieras. No te preocupes si los niños te tiran al suelo, es que les gustas. ¡Qué graciosos los niños, levantándoles las faldas! Son cosas de niños. No seas tan bruta jugando, pareces un niño. Las niñas mayores no lloran. Tienes que ser buena. Las señoritas no gritan. Calla. Mira qué guapa, con tu pelito arreglado. Si te ven jugar con los chicos te llamarán marimacho. Qué bonita eres. Las niñas son muy complejas. No te preocupes si te tratan mal, es que te tienen envidia. Las niñas sois más listas, ellos siempre juegan, mientras que vosotras estudiáis. Deja de quejarte. Los videojuegos son de chicos. Los coches son de chicos. Las cocinitas son de niñas. Judo no, mejor gimnasia rítmica. [...]

Colegios

Es cierto que en la mayoría de ellos dan pequeños talleres anuales donde los miembros del A.M.P.A. se encargan de enseñar a niñxs cómo hacer las tareas del hogar, como también es cierto que, las veces que hemos sido testigos de ello, las personas que impartían el taller eran madres exclusivamente.

Se conmemoran días, se habla de igualdad, se decoran paredes... Pero lo que pasa en el día a día es algo diferente. El trato que reciben lxs niñxs por parte de profesores y profesoras y viceversa es lo que más influye en su comportamiento y aprendizaje. Hace 10 años, algo tan sencillo como llamar a la profesora del colegio “seño” y al profesor con su nombre o incluso con el “don” delante del nombre, estaba presente en el día a día de los colegios.

Hace poco tiempo que se ha creado una acción en los institutos de Murcia contra la violencia de género en la adolescencia, por ejemplo, donde quieren distinguir entre lo que es amor y lo que no, entre los estereotipos de género y las relaciones.

En Melbourne, Australia, el instituto FitzRoy comenzó a impartir la asignatura de feminismo el pasado año gracias a unas alumnas del mismo. Unas chicas del centro se quejaron del gran peso masculino en la literatura recomendada para su enseñanza por lo que comenzaron un debate, que fue creciendo hasta conseguir una asignatura sobre la igualdad de género.

Existen pequeñas pinceladas de feminismo en los colegios e institutos pero no podemos ver que se propague o enseñe como una asignatura como en el caso del FitzRoy. No existe en España una línea que seguir para la enseñanza de igualdad, depende de cada colegio e instituto y de cada profesional de la enseñanza.

Problemática

Se pueden observar con detalle situaciones con riesgo de machismo donde madres, padres e hijxs son protagonistas.

A veces, tanto por querer proteger a lxs más pequeñxs de las diferencias sociales o simplemente por los propios ideales adquiridos, se les transmiten estereotipos, imposiciones y comportamientos que limitan sus elecciones a la hora de relacionarse, jugar, vestirse, actuar, etc. En otras palabras, los niños deben hacer cosas de niños, y las niñas, de niñas. Se les enseña a actuar según su sexo, no se les da libertad de elección.

Pero, ¿qué es el sexo de una persona? En pocas palabras, el sexo biológico se refiere a los elementos biológicos sexuados de su organismo, es decir, la parte física. Error social es asignar el género conforme al sexo biológico, ya que puede no encajar.

Por otro lado está la identidad de género, consistente en cómo percibe, vive y siente una persona su género, la parte consciente, la parte mental. Y también está la orientación sexual, que es básicamente la atracción física, afectiva y emocional que siente una persona hacia otra. A pesar del amplio espectro existente en cada uno de estos conceptos, la mayor parte de la sociedad aún piensa en el binarismo de género: la mujer tiene vagina, es femenina y siente atracción por los hombres y los hombres tienen pene, son masculinos y sienten atracción por las mujeres. Fin. Esto, entre otras muchas cosas, hace perpetuar esos valores desiguales que subestiman a la mujer y la sitúan por debajo del hombre:



No se puede llegar y cambiar una sociedad en dos días, todo desaprendizaje (más que el aprendizaje) lleva su tiempo, sus décadas y más, pero no por ello hay que dejar de buscar un camino más ligado al respeto, a la diversidad y la igualdad. Aunque poco a poco se esté consiguiendo y se vayan viendo resultados, aún queda mucho por hacer y en la rutina todavía se ven muchos signos de ese pensamiento que se quiere erradicar pero que tristemente pasan tan desapercibidos.

Aquí es donde entramos, esos discretos (y no tan discretos) matices del día a día que influyen en el aprendizaje de lxs niñxs. Esa concepción no se construye necesariamente con grandes cimientos e ideales ni diciéndole a lxs más pequeñxs que la mujer es tal o el hombre es cual. La desigualdad se transmite también a través de discretos gestos cotidianos tan simples como las actividades encomendadas a cada unx según su sexo biológico, el ocio, las tareas domésticas, las normas sociales no escritas... Algo tan simple como que, inconscientemente, a un niño desde pequeño ya se le pregunte “¿tienes novia?” dándose por hecho que su orientación sexual es la convencional, la heterosexualidad. O que a una niña se le incite a jugar a “las maestras” o a hacer pulseritas y a un niño se le compren coches, camiones, animales y otros artilugios que inciten a la aventura, por ejemplo. Estos actos son micromachismos que tendrán una serie de consecuencias más adelante. Al final, es probable que esa niña acabe desempeñando una profesión socialmente ligada a la mujer y a su delicadeza y ese niño ocupe un puesto de liderazgo, dirección y control. Por no hablar de las diferencias salariales entre sus puestos.

Esto es, todo aquello de lo que una persona se va empapando desde que nace, le influye y contribuye a formar su personalidad, aspiraciones, objetivos, creencias, etc. Por tanto, es un proceso de causa-consecuencia, y no es que ahora todo padre y toda madre tenga que medir y controlar cada cosa que se le transmita a su hijx, porque es imposible llevar el control de todo y además no es una forma natural de vivir, pero sí que quizá la clave esté en educar en el respeto, igualdad y diversidad para que cuando le lleguen estímulos del exterior, sepa detectar cualquier atisbo de machismo y sea capaz de gestionarlo y defender sus ideales.

Esta última parte se puede concretar con un concepto: proceso de socialización, aquel que sigue una persona desde que nace hasta que muere y por el cual se adapta a la sociedad en la que vive. Según algunos teóricos, en él hay dos etapas principales: la fase primaria, la familia, donde se sientan los cimientos de la personalidad y los principios, como ya hemos mencionado antes, y los agentes externos a ella como serían los medios de comunicación, o en definitiva, la sociedad.

Propuesta

Queremos hacer ver a la población que la desigualdad es real, no es pasado, es actual y está presente en nuestro día a día.

Haciendo ver a los padres y madres y sociedad en general que actos cotidianos pueden tener consecuencias en lxs niñxs sin darse cuenta. Hay acciones que están tan arraigadas en la cultura que no se es consciente de la carga machista que conllevan. Como el acto de regalar a un niño, que conoces poco, un coche porque “seguro que le gusta” y a una niña un kit de peluquería porque “será presumida”. *Así seguro que aciertas*. Pero igual que se puede acertar, se puede estar cerrando una puerta a esx niñx y condicionándole de manera sexista.

Para ello, realizaremos un vídeo para sensibilizar a la población sobre la desigualdad existente de género mediante realidades cotidianas. El vídeo será protagonizado por niñxs a quienes se les presentarán diferentes situaciones que les lleven a razonar, explicar o elegir. La propuesta la desarrollaremos más adelante en el apartado Estrategia.

Objetivos

- Concienciación sobre la influencia que tenemos sobre lxs niñxs.
Como se ha dicho anteriormente, hacer ver a padres y madres que a lxs niñxs se les influencia día a día con cada comentario o hecho. Cómo, lo que dicen, aunque no sea referido a ellxs, pueden escucharlo y adoptarlo en su lenguaje o visión del mundo.
- Cómo lxs niñxs absorben todo lo que ven.
A lxs niñxs les encanta repetir y copiar todo lo que ven de los adultos, actúan por imitación. Una vez lo aprenden, lo repetirán cuantas veces sea necesario y posteriormente absorberán en su conocimiento y comportamiento.
- Cambiar en nuestro comportamiento las pequeñas cosas.
Una vez sean conscientes de este problema, intentar medir las palabras, los actos y que se den cuenta ellxs mismxs de los micromachismos que cometen diariamente y, que por desgracia, pasan a sus hijxs.
- A largo plazo, cambiar el futuro de lxs niñxs. Los micromachismos pueden terminar condicionando a unx niñx sobre qué estudiar o a qué dedicarse en la vida. Pensar que

hay carreras más “para hombres” como INEF o la física y otros estudios más destinados a mujeres como la enfermería. Lo que se reprime en la infancia puede ser condicionante en un futuro. Nos gustaría que uno de nuestros objetivos fuera cambiar ese futuro encaminado que la sociedad empuja a “elegir”.

En una gran parte, las profesiones que escogen las mujeres están peor pagadas que las que escogen los hombres, esto influye después en la brecha salarial y obviamente en la desigualdad.

Público Objetivo

- Directo o principal: padres y madres de niñxs entre 0 - 13 años.
- Futurxs padres y madres.
- Población en general.

A grandes rasgos, el público objetivo de este proyecto es la población en general, ya que no queremos que se nos escape nadie a quien hacerle llegar esta información. Por otro lado, también consideramos que hay segmentos de la misma que pueden entenderlo mejor o sobre los que puede surgir más efecto. Estos son los padres y madres de niñxs entre 0 y 13 años, edades en las que se desarrolla la adquisición de valores, creencias y normas, en la cual nos centramos en esta campaña porque es donde se siembran las semillas de lo que serán y cómo serán en un futuro.

También nos dirigimos especialmente a futurxs padres y madres, a los que podemos llegar a tiempo para que se den cuenta de cómo deben (o mejor dicho, no deben o tienen que evitar educar a sus hijxs). Sería una forma de prevenir el problema de una educación en casa azotada por el machismo y la desigualdad.

Estrategia

A partir de un vídeo con un experimento real, hacer que el público objetivo se sienta identificado y se dé cuenta de sus micromachismos.

Explicación

El proyecto en sí se centra en una campaña que gira en torno a una acción clara y concisa: un vídeo tipo 'experimento' que expone cómo lxs niñxs interpretan los roles de sus progenitorxs en casa, cómo se desenvuelven ellxs en su día a día y si entienden las diferencias sociales entre niños y niñas. En definitiva, cómo reaccionan padres, madres e hijxs ante ciertos estímulos en cuanto a igualdad de género y machismo.

Para ello, se organiza y diseña una parte del vídeo consistente en plantear situaciones a niñxs de varias edades. Se pretende filmar sus reacciones y ver si tienen actitudes machistas y micromachistas y en qué medida. Saber si esas actitudes han sido inculcadas, o si por el contrario no existen o están educados de una forma neutral, en la igualdad.

A su vez, se grabarán también las reacciones de sus padres/madres, que al final cobrarán igual importancia en el proyecto, observando si las respuestas son acordes con las de sus hijxs (que suelen ser más transparentes al no conocer la trascendencia del asunto), y cómo ven lo condicionantes que llegan a ser en la concepción de igualdad de género de lxs pequeñxs.

Las preguntas, cuestiones y situaciones a realizar en el experimento están citadas más adelante en el documento, estando preestablecidas para la entrevista. Pero sus reacciones y respuestas no estarían bajo control, y se intentará que sean completamente libres. La segunda parte es, por tanto, espontánea y no planeada. Dependerá por completo de la reacción de los sujetos ante los estímulos dados.

Se pretende entrevistar a lxs niñxs individualmente para conocer sus intereses, actitudes y opiniones sin influencias externas, haciendo las mismas preguntas a cada unx y observando las diferentes respuestas que dan sin que sus padres estén presentes. También se les agruparía por edades similares y mezclando niños y niñas, para ver sus reacciones en grupo y contemplar la existencia o no de presión grupal.

En este caso, presentamos una maqueta que representa cómo podría resultar la acción si fuera realizada, ya que no disponemos de los medios adecuados para ello. Las respuestas y reacciones de los sujetos son igualmente espontáneas.

Antes de las preguntas, les pedimos a los padres y madres que dejen a su hijx traer su juguete preferido y elijan su propia ropa. En la maqueta presentada aparecen solo niñxs, ya que sus respuestas han sido más interesantes y dignas de resaltar que la de lxs mayores, pero no se descarta su inclusión en el vídeo de la campaña.

Las preguntas y situaciones planteadas fueron numerosas, pero debido al formato y la sintetización y control de tiempos propios de la publicidad, están reducidas a las más interesantes y las que más micromachismos presentan.

Preguntas

¿Quién hace las tareas en casa?
¿Qué opináis del machismo?
¿Quién hace la comida?
¿Quién conduce?
¿A qué soléis jugar?
¿A qué jugábais con vuestro padre y con vuestra madre?
¿Os gusta otra actividad como el baile?
¿Y si vuestros amigos se pusieran a bailar?
¿Y si solo bailaran las chicas?
¿Qué juguetes tenían vuestros padres?
¿Tenéis libertad para jugar a lo que queréis?
¿Una actividad típica de chicas? ¿Jugaríais a eso?
¿Qué queréis ser de mayor?
¿Veis desigualdad entre chicos y chicas en el instituto? ¿Y en las redes sociales?

Casting

- Madres y padres de entre 20 y 45 años.
- Residentes en Sevilla.
- Niñxs de entre 4 y 13 años.

Acciones y timing

- Vídeo con intencionalidad de repercusión en redes sociales (Facebook y Twitter).
- Dos spots teaser para televisión y redes sociales.

La campaña comenzará con dos vídeos teaser el 25 de septiembre de 2017 en los que se muestran las respuestas a dos preguntas sobre la vida cotidiana de lxs niñxs. Aprovechando la vuelta al colegio, la rutina y el interés de las madres y padres por un nuevo año escolar y la educación de sus hijxs, la campaña teasing estará presente durante dos semanas. Se presentarán en televisión y en las principales redes sociales, Twitter y Facebook, sobre todo en esta última, donde el target pasa mayor tiempo.

A la cuarta semana de haber lanzado los vídeos teaser, se publicará en las redes el vídeo más extenso con todas las preguntas y respuestas de lxs niñxs, el 16 de octubre de 2017, acompañado de un breve texto que ayude a entender mejor el experimento y la intención. Las redes sociales son una plataforma idónea para contenido de más duración. Se pretende que tenga una gran viralidad y que las visitas sean gracias al mismo público que lo comparta.

Evaluación

Comprobar la repercusión del vídeo a través de la interacción, visitas, comentarios y las veces que se ha compartido mediante las técnicas de marketing online. En definitiva, el feedback que nos permiten testar las redes sociales de hoy día.

Conclusiones

Resumen y análisis del experimento

(Se recomienda ver antes el vídeo).

En primer lugar, justificar el porqué de los sujetos participantes, ya que al convocarles para la grabación de la maqueta, nos hemos encontrado con trabas. A la hora de que padres participaran, de todxs lxs niñxs participantes, ninguno de ellos accedió a colaborar (bien por trabajo o causas propias). En cuanto a las madres, solo dos de ellas decidieron colaborar con el proyecto, aunque finalmente no se refleja en la maqueta.

Además, no es una muestra totalmente representativa y no hemos podido realizar el experimento tal y como queríamos por los medios y tiempo de los que disponíamos, por ello presentamos una maqueta. Esto sería un ejemplo de cómo se realizaría el vídeo en un futuro.

Se entrevistaron a lxs niñxs en diferentes grupos separados por edad e intentando que en cada uno estuvieran representados ambos sexos. Tras realizar las grabaciones y verlas detenidamente, hemos llegado a diferentes conclusiones.

Realizamos las preguntas anteriores a lxs niñxs y tuvimos respuestas muy variadas, pero terminamos muy sorprendidas por las opiniones de lxs menores. Son conscientes del machismo conforme aumenta la edad y no están de acuerdo con él. Pero entonces, ¿por qué en la calle sí lo son? Si les preguntamos sobre la justicia en algunas situaciones de desigualdad, en la contestación no las veían justas, pero en cambio, en sus respuestas sobre actividades rutinarias, el machismo aprendido asomaba descaradamente.

A preguntas como quién limpiaba en casa, generalmente eran ambos, padres y madres quienes lo hacían, pero detrás de la respuesta a veces salía una pincelada que delataba el micromachismo.

Nos encontramos con respuestas como que el padre limpiaba menos porque tenía que trabajar, aunque la madre también trabajaba pero menos (según ellxs). Marco, de 9 años, nos contó que no solía jugar con su madre pero sí con su padre cuando este llegaba de trabajar. Con su madre no podía jugar porque cuando ella volvía del trabajo, “tenía que limpiar”.

En general, han aprendido que las tareas es cosa de dos, pero a veces no son conscientes de la realidad, o quizá no quieren reconocer que su familia pueda ser machista, puede que por conocimiento de la negatividad que esto supone.

En cuanto a escenas eliminadas y los juguetes que pedimos que llevaran, observamos cómo Pablo, de 7 años, se negaba a jugar con el poni rosa o la muñeca. Sin embargo, ellas sí elegían el muñeco de Pablo o el spinner. Ningún niño eligió lo que era designado “de niña”, sin embargo, las niñas no tenían problema en elegir los juguetes que los chicos habían traído. Comprobamos, entonces, algo que ya sabíamos, que el machismo también cohibe a los hombres, les afecta y reprime.

Otra de las respuestas que nos llamó la atención fue que la mayoría de las actividades que realizaban los chicos de 13 años eran deportes como fútbol, pádel o baloncesto, pero que otro como el baile no se atrevían a practicarlo por vergüenza, ni siquiera a bailar en público. Sin embargo, si todos sus amigos bailaran, ellos también lo harían porque en el fondo les gusta.

Así, veíamos la presión de un grupo sobre los gustos de lxs niñxs, como en el caso de uno de los chicos, que cuando se hablaba de baile no se sentía cómodo, llegando a reconocer que es una actividad para hacer en privado.

En otra de las situaciones planteadas con los más pequeños, Aitana, de 8 años, cambió su respuesta sobre jugar las casitas porque el resto del grupo dijo que era “aburrido”. Una vez más, vemos la presión del grupo.

En la entrevista de lxs chicxs de nueve años, cuando les hablamos de maquillarse, la chica dijo que sí rápidamente, pero ambos chicos se negaron. La chica, al ver la negación de sus compañeros, cambió de opinión, pero no hizo falta insistir mucho más para volver a convencerla a ella y arrancar a pintarse también a su compañero Marcos.

El machismo en las redes sociales con comentarios denigrantes hacia las chicas por parte de ambos sexos fue un tema presente en las entrevistas de lxs participantes de 13 años. La diferencia era que las chicas eran mucho más conscientes y les daban más importancia que los chicos.

Las chicas tenían más conocimiento sobre la desigualdad y el feminismo en general que los chicos, quizá porque lo habían sufrido en las redes sociales, en el colegio e instituto y no tenían miedo de contarlo.

Conclusiones generales

La desigualdad de género no está desapareciendo, en ciertos ámbitos está aumentando o, al menos, manteniéndose. Generaciones como las de finales de los 90 o principios del siglo XXI son más machistas con sus parejas. Las redes sociales se inundan constantemente con comentarios hirientes, irrespetuosos y denigrantes para las mujeres, que acaban siendo virales y motivo de crítica.

Debido a nuestra cultura, a veces tenemos una venda sobre los ojos que no nos deja ver con claridad las acciones diarias que cometemos y que si se analizan objetivamente van en contra de la igualdad. Aquellas cosas que vemos todos los días y que nos parecen tan normales como una muñeca que habla, una muñeca que dice mamá, pero que nunca dice papá. ¿Por qué? ¿Por qué no existen muñecos que digan papá?

Hemos de ser conscientes de lo que sucede a nuestro alrededor, y de nuestras acciones. Pero sobre todo que nuestras acciones tienen consecuencias, y esas consecuencias son vistas por lxs niñxs que vuelven a adoptar esos errores en su día a día.

Como explicamos al principio del documento, lxs niñxs son esponjas que absorben todo lo que ven, la mayoría de las veces sin analizarlo, simplemente repiten. Esto causa un machismo inconsciente por parte del/la menor. Como hemos comprobado en el experimento, había niñxs que decían que no era justo que la mujer realizara todas las tareas de la casa, y que en sus casas se repartían las tareas porque era lo más justo. Sin embargo, cuando sus padres llegan de trabajar, solo juegan con él porque su madre “tiene que limpiar”.

Respecto a las madres participantes, que están entre los 35 y 40 años, son conscientes de la sociedad machista en la que sus hijxs están siendo educadxs, pero después de toda la conversación, nos dimos cuenta de que hasta para ellas hay cosas que pasan desapercibidas y que ven que la sociedad está avanzando mucho en cuanto al tema. Es cierto que está avanzando, pero como hemos hablado durante todo el proyecto, se escapan muchísimos gestos, hábitos y pensamientos machistas y micromachistas que no se tienen en cuenta porque se consideran normales.

A parte de ello, han expuesto que hacen lo posible por educarles de una manera neutral, dejándoles escoger entre las opciones que tienen delante sin inculcarles que sigan las imposiciones sociales de lo que es para chico y lo que es para chica. Esto es algo que también nos sorprendió, ya que nosotras pensamos que también nos enfrentaríamos a padres y madres de acuerdo en que, diciéndolo de forma bruta y general, sus hijas utilizaran solo muñecas y sus hijos, balones.

Gracias a la entrevista en grupo de lxs chicxs pudimos ver la gran presión grupal, cómo por miedo a no tener esa aceptación tienden a adoptar los gustos de la mayoría aunque difieran de los propios. Tienen miedo a mostrar primero sus opiniones o gustos por los juicios de los demás.

Vimos cómo cuanto más grandes eran, más miraban a sus compañerxs antes de contestar, más se pensaban las respuestas y más miedo tenían a expresarlas. Aunque ya en el grupo de lxs pequeñxs, Aitana, de 8 años, llegó a cambiar una respuesta para estar en consonancia con el resto.

En los demás grupos eran más disimuladxs, pero todxs tendían a adoptar la respuesta mayoritaria. En el grupo de los chicos mayores, claramente se observa cómo los conceptos de igualdad los tienen asimilados, cómo no creen en distinciones entre mujer y hombre pero a la hora de actuar, las llevan a cabo. Por lo tanto, nos preguntamos: si la mayoría del grupo acepta la igualdad, ¿por qué al actuar en conjunto este razonamiento se olvida?

Otra vez el miedo a desencajar en el grupo de pertenencia.

Lxs niñxs se educan en muchos casos en cierta igualdad, pero tienen miedo de expresarlo, de no encontrar su lugar entre los demás. Adquieren comportamientos machistas sin ser conscientes de ello, esos micromachismos que todxs solemos tener y que si no nos observamos, no nos damos cuenta. Comportamientos que se aprenden de pequeñxs y que después son muy difíciles de erradicar porque han formado parte del crecimiento y desarrollo.

Porque todo el mundo nace feminista hasta que se le enseña lo contrario.

Webgrafía y bibliografía

- Modern Language Association. (2003). MLA Style. Recuperado 30 abril 2004, desde <https://www.actualidadenpsicologia.com/machismo-encubierto-micromachismos/>
- Lorente Acosta, Miguel (14 de noviembre de 2015). Machismo, continuidad y repetición. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/opinion/2015/11/14/56462c31e2704e8b538b4571.html>
- El Periódico, El Periódico (14 de agosto de 2010). Las actitudes machistas de los maltratadores comienzan en la infancia. *El Periódico*. Recuperado de http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/actitudes-machistas-maltratadores-comienzan-en-infancia_602912.html
- Castro Tosco, Beatriz . El machismo encubierto, los micromachismos. *Actualidad en Psicología*. Recuperado de <https://www.actualidadenpsicologia.com/machismo-encubierto-micromachismos/>
- Blasco, Lucía. (2 de noviembre de 2015) ¿Deberían enseñar feminismo en las escuelas?. *BBC*. Recuperado de http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/11/151102_feminismo_australia_asignatura_escuela_lb
- Bensaya, Pablo. (Julio de 2015) Educación, machismo y violencia de género. *Presencias*. Recuperado de <http://presencias.net/cantos/EducacionMachismoYViolenciaDeGenero.html>
- Coll, Elisa. (8 de mayo de 2016) Como esponjas: Experimento de machismo en la escuela. *Onda Feminista*. Recuperado de <http://ondafeminista.com/2016/05/08/como-esponjas-experimento-de-machismo-en-la-escuela/>
- Fundación Balia. (18 de octubre de 2016) Una campaña denuncia la educación en violencia machista. *El Periódico*. Recuperado de <http://www.elperiodico.com/es/noticias/sociedad/una-campana-denuncia-educacion-violencia-machista-5563315>
- González, Lucía. (22 de julio de 2015) Ellos héroes, ellas enfermas: qué ven estos niños en los anuncios de moda. *El País*. Recuperado de http://verne.elpais.com/verne/2015/07/22/articulo/1437569951_227184.html
- @elNota_Lebowski. (8 de marzo de 2017) Los recreos de los colegios son machistas. *Twitter*. Recuperado de https://twitter.com/elNota_Lebowski?lang=es
- Corral Barea, Ana. (26 de noviembre de 2014) LOS CIMIENTOS DEL MACHISMO: La desigualdad de género en la infancia. *El Periódico*. Recuperado de <http://psicologosagora.com/2014/los-cimientos-del-machismo-la-desigualdad-de-genero-en-la-infancia/>

- Baquero, Juan Miguel. (6 de noviembre de 2015) Adolescentes machistas: La cruda herencia del patriarcado. eldiario.es. Recuperado de http://www.eldiario.es/andalucia/Adolescentes-machistas-cruda-herencia-patriarcado_0_449355873.html
- El periódico. (14 de agosto de 2010) Adolescentes machistas: Las actitudes machistas de los maltratadores comienzan en la infancia. El Periódico. Recuperado de http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/aragon/actitudes-machistas-maltratadores-comienzan-en-infancia_602912.html
- Igualdad. (13 de mayo de 2017) Adolescentes machistas: El machismo a examen. La Opinión de Murcia. Recuperado de <http://www.laopiniondemurcia.es/murcia/2017/05/13/machismo-examen/828813.html>
- Castelo Branco, Suyan. (2 de marzo de 2015) Identidad de género, sexo biológico, expresión de género y orientación sexual. Explicando las diferencias. United Explanations. Recuperado de <http://www.unitedexplanations.org/2015/03/02/identidad-de-genero/>
- Moscas de Colores. Glosario LGTB. Moscas de colores. Recuperado de <http://www.moscasdecolores.com/es/>
- Lorca, Carlos. (8 de enero de 2017) Estos son los videojuegos más vendidos en España en 2016. Guilty Bit. Recuperado de <https://www.guiltybit.com/videojuegos-mas-vendidos-espana-2016/>
- Chimamanda Ngozi Adichie (2015), Todos deberíamos ser feministas, Literatura Random House.